

Carmen Román, la abogada experta en ética y sostenibilidad que llega al directorio de Patio

• SOLEDAD VIAL A.

“Tomen riesgo, lo peor que puede pasar es que no resulte”. Simple y claro fue el mensaje que Carmen Román entregó este miércoles al grupo participante en “Bow”, el programa de mentoría que realiza Mujeres Empresarias.

Directora de Embotelladora Andina, Tanner y Emasa, experta en *compliance*, sostenibilidad y ética, hace unas semanas sumó un cuarto sillón. Nada menos que en el renovado directorio de Patio, con que el grupo controlado por Paola y Gabriela Luksic, Eduardo Elberg y, ahora, Guillermo Harding, espera dejar atrás las controversias que enfrentó la compañía durante los últimos meses.

A sus 56 años, Román se ha abierto paso en el mundo de los directorios, tras liderar por años la gerencia legal y corporativa de grandes compañías trasnacionales de *retail*, como las supermercadistas Cencosud y Walmart.

Este salto no llamó la atención de quienes la conocen; el riesgo y la capacidad de decisión han sido su marca desde muy joven. La mayor de seis hermanos, una experiencia muy dura marcó la vida y futuro de Carmen cuando tenía 27 años. En 1996, sus padres murieron en el accidente de Aeroperú en Lima y, recién casada, se hizo cargo de sus cuatro hermanos solteros. El menor, entonces de 7 años, es como su hijo mayor.

Trabaja desde que estudiaba derecho en la Universidad Gabriela Mistral. Primero en los juzgados civiles, luego en el bufete Fontaine y compañía, y rápidamente giró al mundo corporativo. Allí le tomó el gusto a la mezcla legal con negocio, finanzas —dicen las mismas fuentes—, y se fue especializando en *compliance*, sostenibilidad y regulaciones, temas que han ido ganando espacio al interior de las empresas con cambios legales recientes, como la nueva ley de gobiernos corporativos, del mercado financiero y la de delitos económicos. Hoy, la abogada es panelista habitual en foros sobre la materia y también da charlas a directores y ejecutivos. De hecho, hace poco formó su propia pyme,

Grupo Alma, dedicada al desarrollo de personas y sus capacidades.

Un ascenso con sello de retail

Sus primeros pasos, Carmen Román los dio en el grupo Penta. Casi al completar el año, se enteró de que los supermercados Santa Isabel —recién comprados por la holandesa Ahold— buscaban gerente legal. Las casualidades de la vida, a Eduardo Elberg, el primer dueño de la cadena, solo lo conoció hace un par de semanas, como nueva directora de Patio.

Hace unos años, en el primer encuentro oficial de la asociación legal “Abogadas in-house”, contó que sigue valorando mucho esa primera experiencia en Santa Isabel, el aprendizaje que le impuso la entonces multinacional y un directorio exigente con personalidades como el abogado José María Eyzaguirre, ejecutivos holandeses y argentinos de Disco, el exministro Felipe Larraín, entre otros.



Carmen Román,
directora del
grupo Patio.

Allí estuvo hasta que la compró Cencosud, *holding* que la fichó de inmediato como gerente legal. Su experiencia financiera con Ahold sería clave en el proyecto más ambicioso que Horst Paulmann amasaba para su empresa: abrirse a la bolsa. En esos siete años conoció a Andrés Solari, Thomas Keller, Pablo Castillo, entre otros miembros de un *dream team* de ejecutivos del que aprendió mucho, comentó también en la misma charla a colegas más jóvenes. Su paso siguiente generaría algunos comentarios; se enteró que —recién aterrizada en Chile—, su competidora Walmart buscaba gerente legal y postuló.

Paulmann inicialmente no se lo tomó bien, lo conversaron mucho —relató años después—, pero la abogada le explicó que ya había cerrado un ciclo en Cencosud, uno intenso, donde el *holding* había comprado la multi- tienda Paris, supermercados en Brasil y Colombia, y que la compañía norteamericana le abriría nuevas oportunidades. “Me gusta estar en un lugar hasta que siento que no puedo hacer más, ya no me genera adrenalina, no hay desafío y tomo la decisión de irme, después veo cómo lo hago”, ha dicho en algunas de sus mentorías a otras directoras de empresas.

De hecho, en esos mismo años llegó a la Sofofa como consejera, reemplazando al ex gerente general de Walmart Enrique Ostalé, que había asumido un cargo en Estados Unidos.

Luego, el entonces presidente de la industria Hermann von Mühlenco le pediría postularse al periodo siguiente, y en el próximo, acompañaría al siguiente timonel, Bernardo Larraín, en su comité ejecutivo.

Ya llevaba 11 años en Walmart, encabezando también su comité de diversidad, cuando sintió que, esta vez, el desafío estaba afuera; en una carrera como directora profesional. Hizo algunos llamados para sondar posibilidades y a los dos días recibió el de Gonzalo Said —con quien compartía también en Sofofa—: “No llames más, tenemos algo que ofrecerte”, le dijo.

En 2020, Carmen Román ingresó

a la mesa de Embotelladora Andina, en representación de los Said. Ahí preside el comité de sostenibilidad, cultura, gobiernos corporativos y en la próxima junta de accionistas se repondrá por un segundo periodo.

Al año siguiente llegaría al directorio de Tanner servicios financieros, cuando la empresa de Ricardo Massú comenzaba su camino para convertirse en banco, proceso hoy en curso. Su paso por el *retail* ha sido clave, señaló la directora en el conversatorio; “es un sector que combina varias industrias en una: lo inmobiliario, financiero, logístico, consumo masivo, inversiones, de todo”, agregó en la reunión realizada en el estudio Carey.

El mismo 2021 entraría también al directorio de Emasa, la firma de repuestos de automóviles de los Loenert y Binder, y junto a Emilio Deik son los directores independientes en la empresa familiar. Hasta enero pasado, integró también el Círculo Legal de Icare.

Al más reciente desafío, Román llegó convocada por los controladores en voz de Andrés Solari: al hombre fuerte del grupo Elberg lo conoce desde Santa Isabel, y luego en Cencosud. El presidente de Patio le transmitió la invitación a sumarse a la mesa renovada que deberá iniciar la nueva etapa de la compañía. Fuentes cercanas afirman que pese al complejo escenario que enfrentaba la firma, tampoco dudó. Como dijo el año pasado a alumnos del curso de negociación, en la Escuela de Derecho UC: “La generación de valor a largo plazo, tanto para accionistas como los otros grupos de interés, es el enfoque empresarial que yo trabajo. Las empresas enfrentan transformaciones sin precedentes postpandemia, lo que hace necesario ajustar modelos de negocios, normativas, etc. Para estos cambios, se hace necesario un gobierno corporativo eficaz”.

Cuando comenzó esta última etapa, la de directora profesional, cuentan amigos que su idea era “tener un par de directores y vivir tranquila”, le había dicho a sus amigos. En los hechos, acaba de sumar el cuarto, además de su participación en la fundación Generación Empresarial y en Comunidad Mujer, donde es consejera, el directorio del club Valle Escondido S.A., y el de sostenibilidad que formó Derecho UC, con varios gerentes legales de la plaza.